

Por qué los primates son malas mascotas

Una Contribución del Grupo de Especialistas en Primates de la UICN/CSE
Sección de Interacciones Humano-Primate

Siân Waters, Felicity Oram, Denise Spaan, Brooke Aldrich & Andrea Dempsey

Dibujos de Aranza María Hernández Gómez

Los primates incluyen a los simios, los monos (como los capuchinos, los titíes y los macacos), los lémures, los loris y los gálagos. Los primates son animales salvajes y no son buenas mascotas. Los primates mantenidos como mascotas a menudo se comportan de una manera que interpretamos como tierna o entrañable, pero estas conductas con frecuencia indican que están extremadamente angustiados. Si llegan a la edad adulta, afirmarán cada vez más su independencia y su naturaleza salvaje normal, se volverán difíciles de manejar y se comportarán de formas que percibimos como antisociales. Otras razones por las que los primates son malas mascotas:

Los primates muerden. Su capacidad para causarle daños graves a usted o a sus hijos (o a los hijos de otra persona), amigos y familiares, aumenta a medida que se hacen mayores, más grandes y fuertes. Incluso los monos pequeños pueden causar lesiones graves. Las mordeduras de primate pueden ser graves (véase la foto abajo), infectarse fácilmente y, a menudo, requieren atención médica. Es posible que necesite un tratamiento preventivo para enfermedades graves como la rabia, el herpes o la hepatitis B.



Los primates son caros. Además de un alto precio de compra, muchos requieren dietas especiales que pueden ser costosas y difíciles de encontrar. Sin estas dietas especializadas, pueden enfermar y desarrollar deformidades debido a deficiencias nutricionales que pueden requerir atención médica intensiva. La atención veterinaria para su primate mascota puede ser difícil de conseguir y costosa. Proporcionarles un área segura requerirá un mayor desembolso financiero a medida que vaya creciendo. Además, muchas especies son originarias de los trópicos, por lo que no pueden mantenerse sin calefacción en climas más fríos, lo que aumenta los costes.

Recuerde que los primates pueden vivir mucho tiempo. Los monos, como los macacos, los capuchinos y los monos ardilla, pueden vivir más de 20 años. Otros primates, como los loris y los lémures, casi tanto tiempo. Los gibones pueden vivir hasta los 50 años, y los chimpancés y los orangutanes pueden vivir entre 40 y 60 años. Por lo tanto, es posible que usted tenga que cuidar de ese primate incluso después de que ya no tenga que cuidar de sus propios hijos y, ciertamente, mucho después de que ellos hayan perdido el interés por su mascota.

Los primates tienen olores característicos que a muchas personas les resultan abrumadores. Con frecuencia, los primates mantenidos como mascotas se quitan los pañales, ya que pueden hacerlo. Eso significa que es probable que ensucien donde sea que se encuentren. Además, algunas especies marcarán su entorno con sus heces y orina, dejando manchas grasientas y malolientes. Los capuchinos y los monos ardilla se frotan las manos y el cuerpo con su propia orina regularmente e, inevitablemente, las cortinas, la tapicería de los muebles, etc.



Los primates son susceptibles a muchas de las mismas enfermedades infecciosas que los humanos, como la gripe y enfermedades más graves, como la tuberculosis. Del mismo modo, usted, su familia y sus amigos pueden estar expuestos a las enfermedades de los primates, que pueden ser difíciles de diagnosticar y tratar.

Los primates son animales salvajes. Criarlos en cautividad no cambia este hecho. A medida que maduran, se vuelven cada vez más independientes y asertivos de manera natural, a diferencia de las mascotas domesticadas que siguen siendo respetuosas con las personas incluso cuando son adultas. Los primates mascota pueden ser intolerantes con otras personas o mascotas del mismo hogar, lo que podría poner en peligro a todas las partes.

Los primates son muy curiosos. Pueden lesionarse a sí mismos y a las personas, dañar la propiedad al encender el gas, destruir objetos o muebles con los dientes o con las manos, derramar productos químicos domésticos y/o comer cosas que no deberían.



Los primates son muy inteligentes y requieren una estimulación mental y social constante, como los niños humanos. El nivel de atención continua que requiere un primate mascota suele ser agotador para los cuidadores.

Los primates sufren daños psicológicos si son separados de sus madres cuando son bebés. Sin la estimulación mental y social adecuada provista por otros de su especie, los primates a menudo presentan comportamientos anormales como la autolesión, lo que provoca malestar tanto al animal como a usted.

Las buenas intenciones no son suficientes. Puede tener la intención de darle a su primate mascota todo lo que necesita, colmarlo de amor y tratarlo como "parte de la familia". Pero lo que realmente necesita es vivir con su propia familia, en sus propios términos.

Al adoptar un primate, usted se compromete de por vida con un animal que dependerá totalmente de usted. Por lo general, la gente no tiene la intención de ser cruel cuando adquiere un primate como mascota, pero la realidad es que la mayoría se siente abrumada por el nivel de cuidado que requiere un animal altamente inteligente que exige atención constante. **Los propietarios de primates mascota frecuentemente quedan atrapados en esta situación, siendo inadvertidamente crueles con su querida mascota y quedando desconsolados como propietarios.**

Los primates en cautividad requieren intensos cuidados profesionales en instalaciones especializadas. Los zoológicos acreditados y los centros de rescate profesionales cuentan con una plantilla completa de expertos capacitados para gestionar las necesidades de los primates a su cargo. Sin embargo, la mayoría de los centros de rescate y santuarios están desbordados por primates que solían ser mascotas. Por tanto, si decide entregar a su primate mascota, tendrá pocas opciones para brindarle atención adecuada de por vida en otro lugar y es posible que tenga que ser sacrificado de forma compasiva.

Usted no apoya la conservación o el bienestar al adquirir un primate como mascota. Dependiendo de dónde viva usted, es muy probable que su primate mascota haya sido capturado en la naturaleza. Esto significa que probablemente su madre fue asesinada y su bebé robado. Otra posibilidad es que su primate mascota haya sido criado en cautividad y que haya sido apartado de su madre justo después del nacer, privando así a ambos cruelmente para obtener un beneficio económico. Todos los primates tienen la necesidad fundamental de permanecer con sus madres por un período prolongado y con su grupo social el resto de su vida.

**Tanto si los primates nacen en cautividad como en la naturaleza,
les corresponde estar con su propia familia,
NO CON NOSOTROS.**

Agradecimientos

Muchas gracias a Ekwoje Abwe, Andie Ang, Susan M. Cheyne, Kerry Dore, Malene Friis Hansen, Karthi Martelli, Carlos R. Ruiz Miranda, Russ Mittermeier, Anthony Rylands y Joanna M. Setchell por sus útiles comentarios sobre borradores anteriores de este documento. Muchas gracias a Laura Martínez-Íñigo por traducción. Agradecemos a Lucy Radford por dar formato al texto. Linda Kay, de Arcus, brindó aportaciones vitales por las que estamos muy agradecidas. La autora de la fotografía es Hannah Duprey. Esta hoja informativa fue realizada con el apoyo de Ouwehand Zoo Foundation y Gaia Nature Fund, Países Bajos.

Afiliaciones de los autores

Siân Waters – Barbary Macaque Awareness & Conservation, Marruecos
Felicity Oram - Orang JUGA - People working together to co-exist with wildlife
Denise Spaan - Instituto de Neuroetología, Universidad Veracruzana, Xalapa & ConMonoMaya AC, Chemax, Mexico
Brooke Aldrich – Neotropical Primate Conservation / Asia for Animals Coalition
Andrea Dempsey – West African Primate Conservation Action, Ghana